

# EL SOL ÁCRATA

PERIÓDICO ANARQUISTA

*"Contra el enemigo nos llama el deber"*

periodicoelsolacrata.wordpress.com | elsolacrata@gmail.com | instagram: elsolacrata | facebook: Periódico Anarquista El Sol Ácrata



**DIC**  
**2025**  
**¡COPIA Y PROPAGA!**

**ELLOS EN CONTRA DE NOSOTRXS.  
TODXS NOSOTRXS EN CONTRA DE ELLOS.**

EDITORIAL | Declaración de guerra a la sociedad burguesa

## MANIFIESTO ANTIAUTORITARIO DE “LA INTERNACIONAL” REDACTADO POR BAKUNIN- ENERO 1874.

(Transcripción tomada de) Periódico La Revuelta N°1 Valparaíso 24 Octubre 1903, pág 2

**S**i no fuera tan viva nuestra fe y tan ardiente nuestra pasión; si no tuviéramos confianza en el progreso de la multitud (aunque logran extraviarla, pero nunca corromperla ni suprimirla) a pesar de las contrarias apariencias; si todas las condiciones de la actual sociedad no nos demostraran la Revolución Social, nosotros, hoy mismo, quisiéramos romper la pluma, dejar de luchar y taparnos la cara de vergüenza.

La reacción asustada por el gran movimiento revolucionario, ebria por la sangre de tantas víctimas atacadas en sus intereses; en su sentimiento, en su prejuicio, herida, viendo el próximo derrumbe de un edificio que con tanta sangre [*\*la burguesía*] se ha construido. [*\*Ilegible*] por furor usa contra sus enemigos todas las armas a su alcance y se prepara a defender un tranco, hasta la muerte. Contra nosotros su Dios, su capital. Todo lo que en el mundo existe de triste, de despreciativo, de estúpido, de viejo, de repugnante; todo lo malo de las generaciones pasadas se adelanta para tragarse como el flujo de la marea, el porvenir.

A la plebe que se muere de hambre, a los miserables, a los explotados que sufren y trabajan; a los que esperan y quieren un provenir que sea digno del género humano, la reacción concurre a matarlos.

Así es mejor, mejor que nuestros enemigos nos digan francamente lo que ellos quieren, y que nosotros sepamos lo que nos espera de su parte.

La reacción nos quiere aplastar, levantémonos.

La reacción nos quiere ver muertos, mostrémonos vivos.

Ellos en contra de nosotros. Todos nosotros en contra de ellos.

Entre la incertidumbre de la plebe, entre la sonrisa del escéptico, entre las persecuciones gubernamentales, entre las bayonetas que nos rodean, estamos nosotros.

Nosotros: En nombre de la humanidad diezmada por culpa del capital; en nombre de la multitud hambrienta; en nombre del derecho y la ciencia; por el odio

que tanto tenemos contra toda tiranía; por amor a la justicia; [*\*por odio*] a la reacción triunfante que nos aplasta, a la monarquía del derecho divino, a la república burguesa, al capital, a la iglesia, al estado, a las balas [*\*del sistema contra*] las manifestaciones de la sociedad actual declaramos la guerra.

Nosotros tenemos el derecho y tendremos la fuerza y todo lo que podrá valer para arrancar del mundo el privilegio, el prejuicio, la prepotencia. Pondremos en práctica y tendremos todo el coraje que nos da la convicción; tendremos todas las vidas y las pasiones de la plebe para oponerlas al despotismo burgués.

Somos pocos, somos débiles, somos pobres; nos encarcelan, nos matan, nos expulsan, nos calumnian; somos mal vistos, mal comprendidos... pero queremos...

Queremos y fuertemente queremos y hasta la muerte queremos: La destrucción del estado en todas sus manifestaciones económicas, políticas y religiosas. En consecuencia [*\*buscamos*] la abolición de los ejércitos, de los bancos, de los cultos [*\*religiosos*].

Queremos que la materia, los utensilios y el producto del trabajo sean de quien trabaja.

Que el trabajador no sea más una máquina sino un [*\*ser humano*] y que como tal, tenga derecho a la vida, a la instrucción y a la educación.

Que el individuo, la familia, la corporación sean libres.

Que desaparezcan de la tierra todos los ociosos, todos los patrones y todos los que estorban o puedan estorbar al progreso y a la transformación integral del género humano.

Queremos [*\*formar*] una sociedad de hombres y no una sociedad de bestias.

Hasta el triunfo de estas ideas protestaremos desde hoy, siendo fuertes en nuestra conciencia por hacer el bien, arrastrados por la potencia irresistible del espíritu nuevo que anima al mundo; agitándonos no por egoísmo o satisfacciones personales, sino por el amor a la fe y la convicción de ser útiles a la causa de la reivindicación del linaje humano; convencidos que las propagandas pacíficas de las ideas revolucionarias



tienen ya hecho su tiempo, y que hay que sustituirla por la propaganda abierta de la insurrección, de las barricadas. No dejaremos -mientras tanto- ningún medio para que la lucha entre la multitud y los privilegios sea constante.

Nosotros iremos continuamente incitando contra estos el odio de la multitud; en la Iglesia, en el Estado y en la Familia los combatiremos.

Perseguidos, maltratados, mutilados y calumniados: Un día podremos salir rotos y hambrientos de los ranchos, de los tugurios, de las minas sin luz ni aire, a la clara luz del Sol; y podremos derrumbar estos edificios levantados en la superstición para volvernos a adueñar de estas tierras, de estas riquezas, este oro; [*\*recuperaremos*] todas las bellas cosas que nosotros producimos y que vosotros, burgueses, tantos años han acaparado. Sí... podremos hacer que en esta sociedad no quede piedra sobre piedra. Cuidad de ustedes entonces, vencedores momentáneos del día.



## REGIÓN CHILENA | Esperando al *nächster Präsident*

# BIENVENIDO AL NUEVO RÉGIMEN

Escrito por: Anónimxs.

La democracia chilena no fue traicionada. Fue diseñada para esto. Nació mutilada, pactada entre verdugos y administradores, firmada con sangre fresca y tinta de banquero. Pinochet no fue una interrupción: fue el arquitecto. La Concertación, la inmobiliaria. El Frente Amplio, el decorador con discurso nuevo y cimientos podridos. Kast no es el monstruo que rompe el hechizo: es el gerente que vino a administrar la herencia. Su victoria no es accidente ni algoritmo: es consecuencia. No estamos ante un "retroceso democrático". Lo que vemos es la verdadera cara de una democracia que durante tres décadas reprimió estudiantes, militarizó el Wallmapu, privatizó el agua y vendió los cerros al mejor postor mientras recitaba derechos humanos con la boca llena de cinismo.

No se impuso la extrema derecha: la dejaron pasar. La izquierda institucional le abrió las puertas cada vez que pactó con los verdugos, cada vez que habló al mercado y no al pueblo, cada vez que prefirió sonreírle al sistema antes que confrontarlo. Durante décadas nos dijeron que esperaríamos. Que el mercado se podía regular, que los pacos se podían reformar, que el Estado podía ser social sin dejar de ser capitalista. Mentían. No por ingenuidad: por vocación de administradores. Hoy tenemos lo que sembraron: un país endeudado, fragmentado, asustado. Sin tejido social. Sin sindicatos. Sin territorio organizado. Donde la política es espectáculo y la vida, competencia. En ese desierto, la extrema derecha no siembra: cosecha. Porque nadie nos dijo que la extrema derecha era un espejismo. Siempre fue el paisaje que la izquierda abandonó. Kast no cae del cielo: es el resultado lógico del vacío. Una izquierda que no organiza no pisa tierra, no conoce el olor de la olla común ni el frío de las asambleas. Kast no arrasa por mérito: arrasa porque no había nadie más. Donde antes hubo sindicatos, hay deliverys. Donde hubo comités de allegados, hay deuda hipotecaria. Donde hubo organización barrial, hay narcos y templos evangélicos. Donde hubo lucha, hay subsidio y soledad.

El triunfo de Kast no es un rayo en cielo despejado. Es continuidad. Es el momento en que la sonrisa progresista



deja paso al garrote. Cuando el consenso no alcanza, entra la luma. El mapa lo grita. Colchane: 94,7% para Kast. Camiña y General Lagos: más del 80%. No votaron fascismo: votaron abandono. Votaron décadas sin agua, sin salud, sin escuelas. Votaron después de ver pasar ministros, ONGs, promesas y promeseros. Kast no habló de justicia: habló de orden. Y cuando el hambre se cruza con el miedo, el orden se vuelve mercancía, aunque venga envuelto en púas. En Maule, Ñuble, Biobío – El Carmen, San Carlos, Longaví, Retiro – Kast superó el 70%. Tierra de campesinos endeudados, pueblos sin tren ni futuro. Allí la izquierda no existe. El progresismo ganó elecciones y nunca volvió. Donde no hay organización, entra el autoritarismo. En Vitacura y Lo Barnechea el voto fue distinto, pero igual: allí Kast no es miedo, es garantía. De propiedad, de herencia, de desigualdad como ley natural. El voto del pobre y el del rico se encontraron: uno por desesperación, otro por convicción. Ambos para blindar el orden.

Y miremos los quiebres. Diego de Almagro, Andacollo, Freirina. Comunas mineras, obreras, donde la derecha nunca pisó. Hoy Kast ronda el 30%. Es histórico. Es el colapso de la lealtad de clase. El sindicalismo, vaciado. La izquierda, lengua extranjera. Antofagasta, capital del cobre: Kast y Parisi sumaron en primera vuelta más del 50%. El corazón productivo votando contra toda emancipación. No por ignorancia: por desencanto. ¿Y la izquierda? Seminarios. Columnas. Autocríticas tibias. Culpando a la "desinformación". Nunca a sí misma. Nunca por haber desmontado el poder popular, por criminalizar la protesta, por go-

bernar con los pacos intactos y las AFP en paz. Por haber regalado el conflicto a la extrema derecha.

Kast no es Hitler ni Mussolini. Es peor, porque es funcional. No necesita camisas pardas: tiene Excel. No quema libros: impone deuda. No necesita campos de concentración visibles: tiene cárceles, expulsiones, leyes de excepción. Es la necropolítica neoliberal con rosario en mano. Fascismo sin épica, pero con eficiencia. Y frente a eso, no sirve llorar por la democracia. Esa democracia nunca fue nuestra. Nos reprimió en dictadura, nos administró en transición, nos disciplinó en democracia plena. No vamos a defender un régimen que siempre defendió al capital. No vamos a pedir que vuelva el consenso: el consenso es la tumba de los pueblos. Lo que viene no se resuelve en el Congreso ni en las urnas. Se resuelve abajo. En la olla común que resiste sin permiso. En la asamblea que no pide perdón. En la toma que organiza, en la radio que desobedece, en la red que cuida. Ahí donde el Estado entra con pacos, pero el pueblo entra con pan, tiempo y rabia organizada.

No hablamos de banderas. No hablamos de partidos. Hablamos de poder real. Para alimentarse, defenderse, decidir. Poder que no se delega. Que no se negocia. Que no se presenta a elecciones porque no reconoce autoridad por encima. La extrema derecha gobierna porque el pueblo fue desarmado. No vamos a moralizar ese voto. Vamos a organizar a los que fueron expulsados de la política real. No con discursos: con hechos. Con presencia. Con conflicto. Con coherencia. Con solidaridad. Con desobediencia.

Este es el libro negro de las promesas, y Kast no escribe el prólogo: firma el epílogo. Los capítulos previos los escribieron la Concertación, el PS, el PPD, el Frente Amplio, los empresarios, la iglesia, los medios y la policía. Todos. Juntos. Responsables. Que nadie espere calma. Si el régimen se endurece, nos enraizamos. Si reprimen, multiplicamos. Si censuran, gritamos más fuerte. No prometemos victoria rápida. Prometemos persistencia. Conflicto. Memoria.

Prometemos que no les será fácil gobernar un país que empieza a dejar de obedecer.

## REGIÓN CHILENA | Darle vida a las universidades frente al momento actual

# NO LE ENTREGUEN LA UNIVERSIDAD AL ENEMIGO NI A SUS CÓMPLICES

Escrito por: **Nekro.**

**E**l fascismo no aparece de la nada. No es un accidente. Es el producto lógico de un orden social sostenido en la desigualdad estructural, la violencia policial, el extractivismo cultural, y la reproducción sistemática de la obediencia. ¿Y dónde se formaron los administradores de ese orden? En la universidad. ¿Y quiénes los formaron? Los mismos que ahora se escandalizan porque Kast ganó la elección presidencial.

Déjeme ser claro: la universidad chilena es corresponsable del fascismo que se viene.

No hablo de las universidades privadas “de garaje” fundadas en los ‘80 para lavar dinero o disciplinar. No. Hablo de las grandes casas de estudio que se jactan de su “rol público”, de su “compromiso social”, de su “excelencia académica”. Hablo de la Universidad de Chile, de la Católica, de la USACH, de la UAU, UFRO, de la PUCV. Hablo de todas las instituciones que se llenaron la boca con la transición mientras negociaban con los mismos que torturaron en la dictadura.

La Concertación no gobernó sola. Necesitó universidades que le prestaran legitimidad, expertos que maquillen la injusticia con lenguaje técnico, tecnócratas sociales que transformaran la represión en política pública.

Durante 30 años, las universidades fueron laboratorios del nuevo orden neoliberal. Fabricaron abogados para justificar desalojos, economistas para administrar la desigualdad, periodistas para ocultar la violencia, psicólogos para domesticar el malestar. Y lo peor: formaron profesores para repetir todo esto en cadena. Por eso me revuelven las tripas cuando escucho a algún “Doctor” de la Católica hablar de “la amenaza a la democracia” que representa Kast. ¿Qué mierda creen que fue “su democracia”?, ¿Fue democrático criminalizar a los secundarios que pateaban torniquetes?, ¿Fue democrático despedir profesores por enseñar pensamiento crítico?, ¿Fue democrático transformar a los rectores en gerentes y a los decanos en capataces? No. Fue gerencia del orden. Fue el simulacro perfecto. Fue la universidad neoliberal con rostro humano. Y los que hoy se alarman

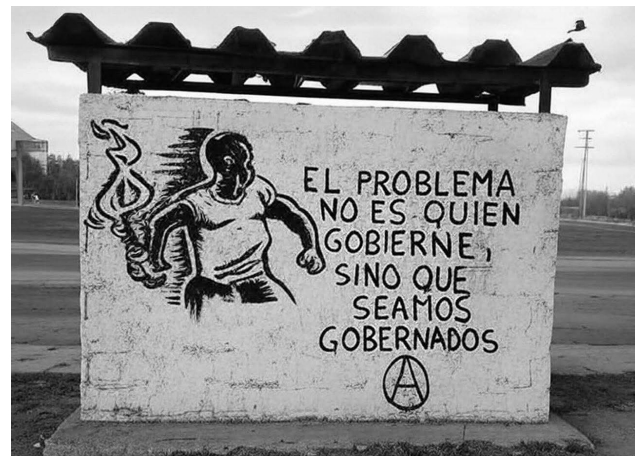
por Kast son los mismos que ayer callaron cuando Piñera masacraba estudiantes, y antes cuando Bachelet firmaba acuerdos con mineras para intervenir planes de estudio. Miremos los números. Desde los 90, el presupuesto universitario se ató a la “calidad”, entendida como cantidad de papers publicados, cantidad de estudiantes titulados, cantidad de convenios con empresas. La docencia crítica no tenía valor. La extensión territorial no tenía valor. El trabajo con comunidades no tenía valor. Solo importaba la productividad medida en métricas empresariales.

¿Qué produjo eso? Académicos endeudados, precarizados, aterrados. Estudiantes convertidos en consumidores de títulos. Departamentos completos vaciados de pensamiento crítico. Y una cultura universitaria donde el éxito académico se mide en citas, no en luchas.

Y así llegamos a hoy. A una universidad que ya no es fábrica de ideas, sino zona franca del saber domesticado. Donde se expulsan profesores por enseñar historia de la resistencia. Donde se reprime a estudiantes por tomarse un edificio. Donde se llama “diálogo” a la renuncia preventiva.

Entonces no me vengan con que hay que “defender la universidad” como si fuera un templo sagrado. Lo que hay que hacer es tomarla. Reocuparla. Recuperarla. Sabotearla. Porque si no lo hacemos nosotros, lo harán ellos. Y ya lo están haciendo. Lo hace la derecha con sus campañas de “neutralidad ideológica”. Lo hacen los think tanks que financian investigaciones “objetivas”. Lo hacen los nuevos rectores empresarios que prometen “excelencia y orden”. Y también lo hace el progresismo burgués, que sigue produciendo papers sobre “disidencia” mientras reprime toda forma real de desobediencia.

¿Qué hace falta entonces? Hace falta abandonar la ilusión del diálogo con el poder. Hace falta dejar de escribir papers que nadie lee mientras se criminaliza al estudiante que levanta una barricada. Hace falta transformar cada clase en un acto de



insubordinación. Hace falta destruir el mito de la universidad “pública” como territorio neutral. La universidad, si ha de tener algún sentido histórico en esta coyuntura, es como centro de formación política, nodo de agitación, archivo de memorias insurgentes. No hay otro camino. El que hoy se refugie en la objetividad académica es cómplice. Y no, no basta con hablar de “educación popular”. No basta con organizar talleres por fuera. No basta con escribir libros alternativos. Todo eso es necesario, pero insuficiente si se deja intacto el corazón de la bestia. Hay que ir al centro del monstruo. Hay que convertir la sala de profesores en asamblea, el examen en intervención, la biblioteca en archivo de resistencia. Y, sobre todo: hay que romper la separación entre universidad y territorio. Porque una universidad que no se articula con las luchas populares, no merece existir. No queremos formar líderes sociales. Queremos formar cómplices de revuelta.

La universidad no va a salvarnos. Pero puede ser útil si la transformamos en arma, en punto de fuga, en base de operaciones, en laboratorio de lucha. No hay neutralidad posible. Y menos ahora. Kast no necesita ocupar todas las instituciones. Le basta con que le dejemos libre el camino. No se lo dejemos. Tomemos lo que queda de universidad y hagámosla peligrosamente viva. Porque si ellos vienen con censura, nosotros con contrainformación. Si ellos vienen con policía, nosotros con organización. Si ellos vienen a cerrar, nosotros abrimos trincheras. Y si la universidad está muerta, la haremos resucitar a patadas.

## LETRAS ANARQUISTAS | INSINUACIONES

Escrito por: **José Santos González Vera**

Revista NUMEN

Santiago, 27 de Octubre de 1919

Recopilado en el libro "Letras Anarquistas" de Manuel Rojas Y González Vera, compilados por Carmen Soria. Editorial Planeta, Primera Edición, 2005 (\*Nota ESA- Al revisar los ejemplares de NUMEN, digitalizados por la Biblioteca Nacionalno encontramos ni el ejemplar ni el texto citado)

**T**u protestas de que la sociedad no te deja actuar y vivir libremente. Y protestando pasas toda tu vida, y te la amargas y emponzoñas, pero ¿Has hecho algo por conseguirlo?

Has pasado multitud de días esperando que otro te la asegure y garantice; y cada nuevo día has ido perdiendo esta esperanza y acercándote a la muerte. Ni siquiera has logrado dejarle ese patrimonio a tu hijo.

Si no reaccionas, tu esclavitud no tendrá término. La sociedad irá cada vez cercando más férreamente tu actividad; irá limitando más y más tu derecho y cargando tus espaldas con interminables deberes.

Ya no te pertenecen ni tus hijos. Cuando están pequeñitos te los roba la fábrica y cuando han crecido el Estado te los

arrebata y les enloda las manos con el contacto del fusil.

Si entonces tu haces huelga, el Estado le ordena que te mate. Y si hay guerra, lo mandará a morir a una tierra desconocida. Tus hijos ya nos tus hijos.

Todo ese mal se ha ido acumulando, porque tu has sido indiferente y no le has opuesto resistencia. Tu has permitido que se mantenga una escuela, donde a tu hijo y a los hijos de tus compañeros se les enseña a matar. Tu has permitido que se desarrolle y prospere una religión que te enseña a obedecer; tu has permitido que unos pocos se adueñen de la tierra, del mar y sus productos, y, por tu propia indiferencia, ya no eres dueño de consumir lo que tus manos fabrican.

Tu lo has creado todo y ya nada es tuyo. Tu existencia es inmensamente angustiosa. Es posible que tu vida mañana se agote, y entonces no sentirás cansancio ni congoja. Un gran reposo consumirá todas tus inquietudes, ahogará tus protestas y serás feliz porque no serás nada.

Pero, algo que te es muy querido -tus hijos- quedará en la vida, desarmado para luchar y aplanado por el peso de las esperanzas que tu no realizaste; tu hijo será doblemente explotado por los que te explotaron y será más tiranizado y escarnecido de lo que tu fuiste.



Si no tienes dureza ni voluntad para dejar a tus hijos un porvenir menos adverso, no procrees; pero sí abominas de la infecundidad y aspiras a perpetuar algún ideal íntimo, límpiase de todo egoísmo y comienza a reaccionar.

Siéntete libre. Si no puedes al principio, llama. Y ten la certeza de que innumerables voces se unirán a la tuya. Si el obstáculo cansa tus brazos, haz un signo y verás que miles de brazos te ofrecerán ayuda.

Una inmensa multitud yace abatida. Un grito lanzado por tu garganta bastará para despertarla... y desde ese instante empezará a quebrantarse lo que te oprime.

## LITERATURA | Recomendaciones

### LOS CAMINOS QUE NO LLEVAN A ROMA: REFLEXIONES Y MÁXIMAS DE UN LIBERTARIO

Georges Brassens. Traducción Joachim de Ny.  
Editorial Navona. 152 páginas, Barcelona, 2013.

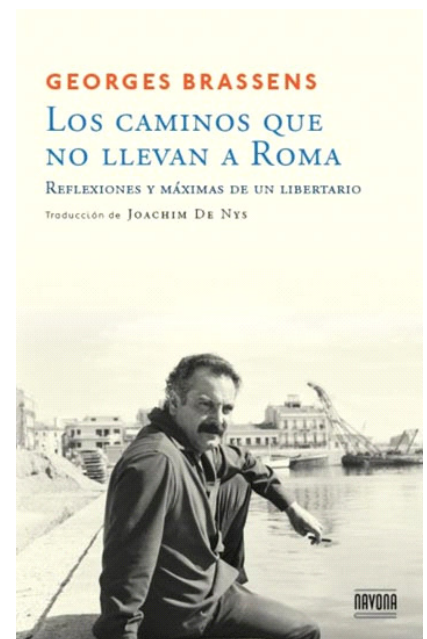
Escrito por: **A-lex.**

**C**iertas veces se hace difícil manifestar las razones por las cuales llegamos a beber en aguas de alguna fuente. De qué manera nos acercamos a alguna experiencia que nos llama la atención y deseamos capturar para impregnarnos de aquella esencia que remece en nuestra interioridad, en nuestro pensamiento, en nuestras emociones, qué senderos son los que nos llevan a transitar por caminos que vamos descubriendo lentamente con el pasar del tiempo, en medio de nuestro ajeteo cotidiano.

La búsqueda es parte permanente de nuestro viaje, de nuestro aprendizaje para crecer y que acaba con la certeza de una muerte

segura, pero no es intención centrar este mensaje solo o únicamente en la muerte, que de cierto modo también pasa a constituir parte de nuestra vida. Lo vital, lo necesario es reconocernos en aquella parte del ejercicio y experiencia que puede otorgarnos el hermano que también ha vivido como un igual, experiencias similares a la nuestra y es capaz, como muchos, de transmitir las para acompañar en parte el ejercicio del ciclo vital de tantos de sus hermanos.

Aunque es cierto que en algunas oportunidades tales aprendizajes se vean impedidos por diversos factores, ya sea el idioma, la frontera, los recursos o simplemente una cuestión de gustos. Las tres primeras razones resultan intolerables a estas alturas, pero aún siguen



siendo un factor de fuerza para el desconocimiento de ciertas voces que, no por voluntad, se han visto hasta hoy impedidos ante el ejercicio de aproximarse a la obra de quienes han intentado acercarnos su condición humana.

En este volumen traducido por Joachim de Nys y dedicado al trovador Georges Brassens (Sete 1921- Saint Gely-du-Fesc, 1981) podemos explorar parte del pensamiento de Brassens de manera más bien fragmentaria, reconociendo aquella rica gama temática que nutre su obra, desde donde podemos transitar junto a su voz interior por los asuntos que como a cualquier sujeto común y único (como todos) le llenan y pueblan la memoria. De ahí nuestro primer acercamiento, entre tópicos como la vida, la muerte, el amor, la amistad, va generando aquella trama que construye con oficio, aquel que señalaba que “he gustado de hacer bailar las palabras” y sentía tan cercano a escritores como Francois Villón, (1431-1463) Francois Rabelais (1494-1553) pasando por Rimbaud, Baudelaire, al igual que con sus contemporáneos, como en el caso de Jacques Prevert (1900-1977).

Esta obra, segmentada en diez tramos, a saber: Yo, Georges Brassens, ¿Ser o tener?, Soñar, Resistir, ¿Crear o no crear?, Amar, Cavilar, Leer y escribir, cantar, Morir, nos van entregando y otorgando, pequeños retazos de una gran existencia, como es la de cualquier sujeto de a pie, anónimo, común y corriente.

Ahora bien, la gracia que condensa este libro, que bien podría haberse constituido en un breviario para ciudadanos libres, pues abundan en él los espacios en blanco, las hojas desplegadas sin uso, y que se podría haber condensado, para mejor bien, en un breve folleto de no más de cuarenta páginas y me parece que la cifra es bastante generosa, es la fuerza de aquella palabra, que no digamos parece elevada ni rebuscada, no, es simple, bien escrita, claro, pero en ningún caso grandilocuente, ni rimbombante, y no sé si aquello sea mérito del traductor, que puede ser. Es simplemente lo que pensó un sujeto próximo a las ideas que muchos compartimos, la pregunta que resta es, por ser Brassens es que su pensamiento merece ser escuchado, no lo creo, no me interesa la hagiografía, así como el mismo poeta lo señala, es simplemente que no deja de ser parte de su construcción, querámoslo o no. De hecho él mismo bromeaba, con el humor cáustico que lo caracterizaba sobre tal asunto, ante lo cual señalaba “ En el fondo, soy un viajante de comercio, un representante de discos de Brassens”(p. 95.)

Este es el mensaje de un tipo que no se cree ningún cuento, es el sujeto que lleno de contradicciones, no se aferra a dogma alguno y cada día para él es un ejercicio de cuestionamiento.

Como sujeto de su tiempo, podemos apreciar ciertas lecturas en su pensamiento, sin ir más lejos, la del pasaje anterior parece una nota intertextual que dialoga con Kafka y la Metamorfosis, o bien cuando señala “No necesito a un gran hermano allá arriba que me proteja y me dicte sus leyes” (p. 76) en donde es evidente el guiño a 1984 de Orwell. Transitan referencias a Sartre, Camus, como en aquella bella síntesis individualista que planteó el argentino y que éste replantea “Solitario, como diría el otro, pero solidario” (p. 53). Son, del mismo modo, explícitas las referencias a Proudhon, Kropotkin y Bakunin, mientras señala “Las ideas sociales de Proudhon, de Kropotkin y de Bakunin se correspondían con mi naturaleza y las he adoptado. Decir que las he seguido al pie de la letra jeso ya es otra historia! Se da la circunstancia de que eran antiestatistas, lo cual me convenía bastante. No eran muy partidarios del ejército, lo cual me convenía bastante. No eran muy partidarios de la explotación del hombre, lo cual me convenía bastante. Eran partidarios de la igualdad social; eso también me convenía. Eran partidarios de cierta independencia del individuo frente a la sociedad; eso me convenía del todo. Entonces, he adoptado esas ideas, porque no he encontrado mejores” (p. 50).

En este nudo de ideas percibimos la evolución y el aprendizaje del ser humano inquieto, anticonformista por esencia, que ha ponderado su naturaleza ante cada acción que el medio le rodea, desde su infancia, desde el descubrir, desde el asombro, pasando por los miedos, las angustias y tribulaciones que padece el hombre común hasta la madurez y el ocaso de una vida que hasta el último pensamiento se mantiene lozano y jovial como muy pocos. Arte nuevo, propaganda subterránea o bien explícita, pero nunca, jamás, conciliadora con aquello que no dignifica al ser humano.

Sencillez, carencia de lo innecesario, útil todo aquello que lo acerque a la comprensión del individuo y la diversidad, noble, ético, sin pretensiones ni pretencioso. “No tengo casi nada: una mesa, una silla, una cama, algunos libros y algunas guitarras, eso es todo. ¡Algunas pipas también! (p. 29) No todos pueden ser Diógenes, pero algunos es seguro han bebido en sus fuentes.

Del mismo modo, no es gratuita la bajada que reza el título de este libro “Re-

flexiones y máximas de un libertario”, pues de un modo sencillo nos dialoga “La anarquía: creo que a los diez años ya la llevaba dentro de mí” “El anarquismo es una forma de ser, una moral. Es el respeto hacia los demás”. (p. 24) “Soy una especie de libertario” (p. 49). “Soy tan anarquista que paso por entre los clavos para no tener que lidiar con los agentes de la autoridad” (p. 49). “Cuando se es anarquista, se permanece anarquista. Es congénito. Ser anarquista es ponerlo todo, todos los días, en tela de juicio”. (p. 50) o “No tengo dueño” (p. 51).

Es el verbo es la acción, la que nutre su pensamiento, la consecuencia de las obras y el legado para una lucha que no cesa. La autotomación fue también parte de su ejercicio cotidiano, así como su reacia actitud ante la escolaridad “Tan sólo con oír la palabra “escuela” montaba en cóleras espantosas” (p. 22).

Aquí, solo un extracto de parte del pensamiento de Brassens, cuyas máximas y reflexiones fueron recogidas de Oeuvres complètes de Georges Brassens, en su mayoría.

Un texto que merece varias lecturas, cada uno de los pensamientos reviste profundidad, algunas parecen triviales, mas su apariencia es solo eso, pues su carga es tan densa como un bloque que ha de resistir el paso del tiempo. Son de raíces que se aferran fuertemente a los embates de diversas circunstancias y que el paso del tiempo no podrá desprender, pues se alimenta y germina cada día entre aquellos que descubren una voz, un pensamiento una acción y que es legado y consecuencia de una vida llena de frutos para nuevas generaciones.

Una expresión del propio Brassens a modo de síntesis “Vivo al margen” (p. 28) que me parece ilustrar un tanto el título del texto “Los caminos que no llevan a Roma”, que forma parte de uno de los versos de “La mala reputación”, aquel sujeto que no es oveja ni rebaño, que no forma parte de lo establecido, ni comulga con las órdenes de directrices algunas, vengan de donde vengan. Roma, capital del Imperio, Roma, centro del Vaticano, la Iglesia y por extensión, del entramado de abusos de una casta e imposición ideológica. Perseguido y perseguidor. Dialéctica.

La pasión por el conocimiento nos conduce a la búsqueda de éste y a saber que podemos descubrir por nuestros medios todo aquello de lo cual se nos ha privado. La palabra viva no busca embalsamar el pensamiento de sujeto alguno, solo pretende generar con él la discusión y el enriquecimiento para mejoras nuevas y discusiones más atentas sobre nuestra realidad.

colabora con y difunde

EL SOL ÁCRATA

Si deseas colaborar con El Sol Ácrata económicamente o escribiendo contáctanos en: [elsolacrata@gmail.com](mailto:elsolacrata@gmail.com).

Complementamos esta edición con la constante publicación de artículos, materiales y documentos, además de las ediciones anteriores en nuestra página web: [periodicoelsolacrata.wordpress.com](http://periodicoelsolacrata.wordpress.com).

El Sol Ácrata actualmente es el órgano oficial de la Federación Cultural Antiautoritaria de la región chilena.